

# GLOBALIZACIÓN Y RECONVERSIÓN: CIUDADES PEQUEÑAS E INTERMEDIAS

Bernardo Castro R.<sup>(1)</sup>

*La problemática de los pueblos del carbón no es un caso aislado. A través del siguiente artículo, el autor nos permite vincular la crisis de estos centros poblados con los procesos que experimentan muchas de las ciudades pequeñas e intermedias del mundo, y el fenómeno contemporáneo de la globalización. El entender los efectos de este fenómeno (sociales, culturales, de empleo, etc.), podría constituirse en la base para la definición de líneas de acción orientadas a revertir sus efectos negativos en este tipo de asentamientos.*

“Si supiera que mañana el mundo se destruiría  
igual plantaría mi manzano”  
*Martin Luther King*

## INTRODUCCIÓN

El fenómeno social dominante de las últimas dos décadas que afecta e impacta los territorios y espacios sociales de la ciudad es la globalización, entendida como la mundialización de los flujos financieros de acumulación y de cambio tecnológico. Ello trae aparejado también los cambios culturales y sociales.

La globalización tiene un fuerte impacto en los territorios, especialmente en las ciudades pequeñas e intermedias y/o más específicamente en las comunas, quienes deben entrar a un proceso de “reconversión productiva” y de flexibilidad laboral, que es la adecuación del empleo al mercado que permita pasar a una nueva etapa.

El fenómeno de la globalización que afecta a ciudades y ciudadanos es un proceso que impacta a todos los sectores de actividad, a todas las regiones y a todos los países, tanto en el Norte como en el Sur.

### 1. Impactos en la ciudad de la globalización y/o de la polarización global<sup>2</sup>

La globalización está afectando e impactando fuertemente los territorios donde está la ciudad. Existen a lo menos

cinco redes de actividades que condicionan fuertemente el desarrollo y crecimiento de la ciudad.

a) La globalización entendida como integración de mercados: Lo que supone intercambio, comercio, el desarrollo de flujos de financiamiento e inversión que causa el auge y fortalecimiento de ciertas ciudades y el desaparecimiento de otras, especialmente las ligadas a la extracción de materias primas<sup>3</sup>.

b) La globalización como una red global cultural: Con estaciones globales, con productos culturales, videos, revistas, cassette, y que ahoga el teatro, la cultura, la música local, etc.<sup>4</sup>. Se tiende a la creación de una cultura homogeneizada que no integra la diversidad sociológica y cultural existente en los espacios locales.

c) La globalización como mall global: Se construye en todas partes el mismo mall, para los mismos productos, para un nuevo tipo de élite global, donde la mayoría de la gente vitrina. Es en el fondo un apartheid global.

Algunos autores anglosajones dicen que “el mundo se ha convertido en un mall global y los gobiernos son los gerentes”. Con el desarrollo de estos espacios hay una nueva clase de consumidores.

Con el mall caen otros centros comerciales históricos de las ciudades para ir hacia un nuevo centro, especialmente en las ciudades pequeñas e intermedias.

1 Bernardo Castro R., Master en Sociología del Desarrollo de la Universidad de Lovaina, Director del Centro Interdisciplinario de Estudios y Desarrollo Regional, Centro Itata, y Profesor de Sociología de la Universidad de Concepción.

2 SAMIR, Amir. (1994). El futuro de la polarización global, en Revista Nueva Sociedad, N° 132, Caracas-Venezuela.

3 ELIZALDE, Antonio. (1996). ¿Es sustentable ambientalmente el crecimiento capitalista?, en Revista Persona y Sociedad, Vol. X, N° 2, ILADES, Santiago-Chile.

4 GOLDMANN, Lucien. (1980). La creación cultural en la sociedad moderna. Editorial Fontamara, Barcelona-España.

d) La globalización como una línea de trabajo global de ensamblaje con fuertes innovaciones tecnológicas: Esto trae una crisis global en el empleo. Hay una precarización de los empleos; surge un sector informal muy fuerte en la economía y hay un deterioro ambiental creciente que repercute en una menor calidad de vida.

e) La globalización entendida como red de saberes, donde el recurso económico básico “es y será el saber”<sup>5</sup>: El poder tiende a radicarse cada vez más en la producción de conocimientos; cómo se almacenan; cómo se aplican, y cómo se comunican los mismos.

No es cualquier saber, sino un cierto saber “instrumental” que permite aumentar la innovación, la rentabilidad, la productividad, no sólo en los procesos de producción sino en áreas de decisiones políticas, sociales y culturales<sup>6</sup>. Surge así una nueva élite que se mueve entre el Estado y el mercado.

Esta élite, que está presente ya en casi todas las ciudades que son capitales de región y de país, ya hacen parte de una burocracia mundial que gobierna y que son entre algunos los profesionales de la informática, centros de estudios y consultores de empresas, de la ciudad y del ambiente<sup>7</sup>, etc. Son los nuevos funcionarios del saber que han perdido la ternura, la espontaneidad y la comunicación y que deciden de un modo dramático la suerte de una sociedad en riesgo acerca de ¿cómo queremos vivir en la ciudad?

f) La globalización como una gran red de dinero global y financiero: Las nuevas tecnologías llevan el dinero a las enormes velocidades que permiten actualmente las comunicaciones digitales a cualquier parte del mundo. El dinero muchas veces no tiene relación con una actividad productiva real.

En los flujos de dinero mundiales, por cada dólar que circula en una actividad productiva real hay entre veinte y 50 dólares en dinero especulativo que gana más dinero. Por tanto, hay una enorme capacidad de desestructurar y cambiar las economías de los diversos países.

658 personas son los más ricos del mundo, según el “Informe Forbes” y otros<sup>8</sup>, y controlan el 45% del Producto Geográfico Bruto. 500 compañías transnacionales embarcan el 75% del comercio mundial, y de éstas, cinco firmas controlan más del 50% del mercado en siete industrias. De las cien economías más grandes del mundo, 50 son de las corporaciones<sup>9</sup>.

Asistimos a una enorme planificación centralizada a escala mundial, donde el mercado está regulado desde fuera, donde la desregulación no existe. Lo que hay es un nuevo régimen de regulación. Hoy son las nuevas fuerzas de la economía mundial<sup>10</sup>.

Los impactos y consecuencias que trae globalización son muy significativas en la ciudad, y son:

- Desarticulación de los espacios urbano–rurales que resulta en una gran migración y reacomodo de los asentamientos en los de tipo urbano, provocando una gran desintegración social.
- Desterritorialización expresada en el acentuamiento de la inversión en áreas metropolitanas, cayendo en depresión o regresión ciertas ciudades pequeñas e intermedias, incluso en las propias regiones metropolitanas en la ciudad global se dan procesos de suburbanización y periurbanización<sup>11</sup>.
- Estancamiento de las provincias y comunas que no tienen ventajas comparativas o atractivos para los flujos de inversión mundial, lo que produce procesos de reconversión laboral y productiva, continuando la tendencia histórica a un crecimiento territorial desigual, pero hoy con nuevas formas de concentración y polarización.
- Fragmentación del territorio por los impactos mundiales de la globalización expresado en territorios invertebrados, maltratados, debido a que el capital financiero impone el uso y la forma del suelo y del aparato productivo. Vale la pena preguntarse ¿cuántos agentes pueden actuar sobre el suelo como soporte de una actividad local? Hay interactuando actores locales, regionales, nacionales y corporaciones transnacionales, lo que hace difícil apreciar previamente los impactos sobre el territorio<sup>12</sup>.
- Precarización del empleo ligado a la flexibilización del mercado del trabajo. La globalización de la economía trae un cambio en el sistema industrial, ya que se automatizan procesos con cambios tecnológicos duros.
- La ciudad se hace abierta y permeable al intercambio de todo tipo, transformándose la ciudad en flujos de circulación de mensajes y bienes. Las ciudades se transforman

5 DRUCKER, Peter. (1993). La sociedad poscapitalista. Editorial Sud Americana, Buenos Aires–Argentina.

6 SALAZAR, Gabriel. (1995). Los pobres, los intelectuales y el poder. Chile 1989–1995. Editorial Pas, Santiago–Chile.

7 CLARK, Brian D. (1997). Alcance y objetivos de la evaluación ambiental estratégica, en Revista de Estudios Públicos Nº 65, Santiago–Chile.

8 Para una visión más completa ver también “Fortune” de agosto 5 de 1996; “Financial Times” del 6 de febrero de 1996; “The Economist”, del 21 de diciembre de 1996, y “The International Herald Tribune” del 18 y 19 de enero de 1996.

9 CLAIRMONT, F. (1997). Vers un Gouvernement planétaire des multinationales, ces deux cents. Sociétés qui contrôlent le monde, en Le Monde Diplomatique, abril 1997

10 PETRAS, James y Steve Vieux. (1992). Myths and realities: Latin Americas free markets, en The International Journal of Health Services, Vol. 22, Nº 4, Nueva York–EE.UU.

11 DE MATTOS, Carlos A. (1995). Reestructuración, globalización, nuevo poder económico y territorio en el Chile de los 90, en Seminario Internacional sobre Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración, Instituto de Estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile, Santiago–Chile.

12 POCHE, Bernard. (1996). L’espace fragmenté; éléments pour une analyse sociologique de la territorialité. Editorial L’Harmattan, Viller et Entreprises, Paris–Francia.

en sistemas circulatorios donde se diseminan tecnologías, monedas, turistas, ideologías, conceptos, donde el poder circula linealmente pero descentrado, donde aparece un lenguaje multiforme y una nueva cartografía del poder.

En resumen, la desarticulación espacial trae como consecuencia una asimetría en las lógicas territoriales de desarrollo y la globalización sólo a través del mercado, bajo el esquema neoliberal no produce la “aldea global”.

Hoy la globalización impuesta bajo el modelo neoliberal está en crisis en todo el planeta, está sometido a crítica y a revisión en muchas de las universidades del mundo y centros de estudios debido a que ha generado más desigualdades entre países, entre clases sociales y entre regiones<sup>13</sup>.

Después de la década del setenta, con la crisis del petróleo, la Economía Mundial no ha podido presentar un crecimiento sostenido, hemos ido de recesión en recesión; el desempleo se ha transformado en un problema estructural, se ha agravado el rol del Estado-Nación y la crisis de los movimientos sociales.

Con la mundialización de la Economía se ha reducido el rol del Estado-Nación, se ha ido creando una sociedad dual, injusta a nivel planetario, donde la nueva pobreza mundial es estructural y no residual, ella hace parte del sistema.

En la reestructuración de la Economía Mundial y su incidencia en América Latina hay un componente socio-político y no meramente económico, que deberíamos reflexionar a fondo.

Esta mundialización de la economía a la cual asistimos, ¿da origen a un ciudadano planetario, a un ciudadano del mundo? ¿da origen, tal vez, a una sociedad civil internacional, a una democracia mundial, o a un patrimonio común que dé cuenta de la humanidad, de la diversidad social y de los Derechos del Hombre? La respuesta tiende a ser bastante negativa.

Existe una matriz más amplia en el análisis de la globalización que es la “crisis de civilización”<sup>14</sup> en el sentido de una crisis de modernidad de la razón de la noción de “progreso indefinido”, en que la “naturaleza era inagota-

ble”, etc. En este contexto se sitúan enfoques e ideas alternativas a la crisis<sup>15</sup>.

## 2. Reconversión productiva, flexibilidad del empleo e impactos territoriales

El mundo del trabajo ha cambiado fuertemente en las dos últimas décadas<sup>16</sup>; la “precarización” del empleo está ligada a la flexibilidad del mercado del trabajo. La precariedad no es solamente la inestabilidad y duración del empleo, son también las características del Contrato de Trabajo, el salario, el tiempo, la hasta ausencia, a veces, de previsión social, etc.

La flexibilidad es una noción ambigua y multiforme. Según Robert Boyer<sup>17</sup>, flexibilidad es la “aptitud del trabajador de cambiar de puesto de trabajo” frente a una eventual y rápida transformación productiva; es la capacidad de eliminar obstáculos jurídicos que rigen los “contratos de trabajo” especialmente en los finiquitos: “adecuar los pagos de salarios a la oferta laboral del mercado”; reducción del tiempo de trabajo, etc. Estos cambios ponen en cuestión el actual tipo de organización sindical que exige una nueva forma de organización social<sup>18</sup>.

Precaización y flexibilidad es producto también de la profundización de la crisis de importantes industrias que se habían desarrollado bajo políticas proteccionistas en el contexto de una estrategia de industrialización de sustitución de importaciones. En los procesos de reconversión se vieron obligados a una rápida “modernización” para participar en las exportaciones en un mercado competitivo<sup>19</sup>.

La reestructuración económica, la reconversión industrial y las transformaciones productivas impuesta a las comunas ha traído como consecuencia una readecuación en los territorios, producto del nuevo modelo de acumulación<sup>20</sup>.

Los ritmos de crecimientos son asimétricos, concentrados y desiguales en regiones, provincias y comunas, áreas urbanas, parques industriales, etc. Estos procesos de inversión/acumulación territorialmente localizados reestructuran el territorio e introducen desigualdades<sup>21</sup> interregionales, comunales y al interior de la ciudad, planteando nuevos

13 ALBARRACIN, J. y otros. (1993). La larga noche neoliberal: Políticas económicas de los 80. Editorial Icaria, Madrid-España.

14 MIREN, Fernando. (1996). La revolución que nadie soñó. Editorial Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela.

15 HINKELAMMERT, Franz J. (1991). ¿Capitalismo sin alternativas? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativas para ella, en Revista Pasos, N° 37, Costa Rica.

16 AGACINO, Rafael y Magdalena Echeverría, editores. (1995). Flexibilidad y condiciones de trabajo precarias. Ediciones PET, Santiago-Chile.

17 BOYER, Robert. (1990). L'impact du marché unique sur le travail et l'emploi. Une confrontation desarrollo approches macroéconomiques avec quelques recherches en économie du travail, en Travail et Société, Vol. 15, N° 2, Gineve.

18 SENGENBERGER, Werner y Frank Pyke. (1990). Small firm industrial districts and local economic regeneration: Research and policy issues, Conferencia Internacional sobre Distritos Industriales y Regeneración de Economías Locales, Geneva, 18 y 19 de octubre, Paper N° 1.

19 Instituto de Estudios Urbanos. (1994). Recuperación de las tendencias a la concentración territorial de la industria en Chile, 1985-1991. Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile.

Ibidem. (1994). Banco de Datos 1, Distribución territorial de la industria en Chile, 1985-1991. Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile.

20 DE MATTOS, Carlos A. (1995). Reestructuración, globalización, nuevo poder económico y territorio en el Chile de los 90, en Seminario Internacional sobre Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración, Instituto de Estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile.

21 URIBE-ECHEVERRÍA, F. (1995). Reestructuración económica y desigualdades interregionales en Chile, en Seminario Internacional sobre Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración, Instituto de Estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile.

desafíos a los urbanistas, especialmente a los equipos “transdisciplinarios” que desarrollan planos reguladores desde la perspectiva de la participación ciudadana.

Lo anterior indica que hay una intensificación de la movilidad territorial de los factores de producción, lo que hace que haya una progresiva pérdida de identidad de la ciudad con sus industrias y sus modelos de desarrollo urbano; donde siguen pendientes los desafíos de una descentralización<sup>22</sup> y de un desarrollo endógeno en la óptica de una mejor calidad de vida del ciudadano.

Finalmente, los procesos de reconversión consisten en reestructuraciones de fondo de la relación capital y trabajo donde se baja el valor del trabajo frente al capital. Se reubica el trabajo geográficamente en relación al capital lo que produce que en los procesos de reconversión productiva que ocurren en las comunas haya una gran mano de obra disponible en el mercado laboral con bajo costo.

### 3. Ciudades pequeñas e intermedias como bases del sistema urbano

El rol de los centros intermedios y pequeños en el contexto de una región y un país cobra cada vez mayor importancia. El número de ciudades con cien mil habitantes o más creció de 114 ciudades, en 1960, a 205, en 1980, en América Latina<sup>23</sup>.

En la Región del Bío-Bío de las 49 antiguas comunas sólo 4 tienen más de cien mil habitantes (Concepción, Talcahuano, Chillán y Los Ángeles) y las 45 restantes tienen menos de cien mil habitantes. De estas últimas, sólo dos pasan de los cincuenta mil habitantes (Lota y Coronel); el resto está por bajo de esa cantidad<sup>24</sup>.

La problemática de las ciudades pequeñas e intermedias es específica y diferente de las metrópolis o grandes ciudades, ya que en estos espacios coincide gobierno local —municipio—, servicios urbanos y base productiva.

Estas ciudades poseen una importante población<sup>25</sup> donde los límites urbano-rural son difusos, tienen economías locales ligadas al sector primario y comercio que sirve muchas veces de sustentación de metrópolis y el modelo institucional en general es un gobierno local que equivale al municipio y en tanto demarcación territorial a la comuna.

En Asia, África y América Latina estas ciudades han tendido a crecer, con fuertes procesos de reconversión

productiva que hacen desaparecer algunos sectores y se fortalecen otros.

Las ciudades pequeñas e intermedias tienen problemáticas específicas producto de la globalización y de problemas estructurales que traían históricamente como aumento del sector informal, fuertes procesos de migración, dependencia de los mercados externos, productos sin valor agregado, escasez de inversiones públicas, ausencia de productos ligados al comercio organizado<sup>26</sup>.

Miles de centros urbanos y pueblos rurales desaparecen cada año, tanto en el Norte como en el Sur, producto de inversiones, cambios tecnológicos, especialmente el cierre de industrias ligadas a la extracción de materias primas, entre otros.

Con la globalización la crisis urbana, la crisis agraria, la del empleo y la ambiental son agravadas; la identidad cultural local y regional es deteriorada y la memoria social histórica se desintegra. La desarticulación de los sistemas agrarios, de los sistemas urbanos bajo la presión de las lógicas de acumulación provocan una ciudad dual. Un tercio está de cara al siglo XXI y los otros dos tercios se desintegran entre la marginalidad y la pobreza.

Es necesario en estas ciudades en reconversión definir nuevas políticas de urbanización, no centralizadas, como las ya existentes en América Latina, y que estén vinculadas a procesos reales de desarrollo. Realización de una descentralización y desconcentración<sup>27</sup> de actividades productivas distintas de las metrópolis; también una desconcentración de inversión-ingresos en vivienda, servicios y equipamientos<sup>28</sup>.

Individualmente, una ciudad no es una alternativa. Un conjunto de ciudades integrada en un sistema, en una escala micro regional donde varias ciudades hagan parte de un sistema con funciones y áreas complementarias dentro de una estrategia global de desarrollo.

### 4. Experiencias de replanteamientos de ciudades en crisis. En busca de una nueva lógica de desarrollo

En el mundo a mediados de la década del ochenta se han desarrollado diversas experiencias de ciudades que fueron y están siendo fuertemente impactadas en sus territorios por la globalización. Interesa aquí descubrir brevemente los esfuerzos por construir un camino distinto, haciendo camino al andar. Estas ciudades son:

22 CASTRO, Bernardo. (1994). ¿Qué esperamos del Estado, las regiones y las comunas, en Revista Vida y Derecho, Aportes Jurídicos para la Democracia, N° 15, junio, págs. 26 a 29, Santiago-Chile.

23 Sobre la base estadística de Naciones Unidas, 1985.

24 INE. (1992). XVI Censo Nacional de Población y Vivienda. INE, Santiago-Chile.

25 En Centro América estas ciudades son muy importantes, ya que aproximadamente el 60% del ingreso nacional es producido por estas economías locales.

26 CLICHEVSKY, Mora. (1990). Construcción y administración de la ciudad latinoamericana. IIED, América Latina, Buenos Aires-Argentina.

27 BORJA, Jordi; F. Calderon y otros. (1989). Descentralización y democracia. Gobiernos locales en América Latina. Editorial CLACSO-SUR-CEUMT Barcelona, Santiago-Chile.

28 RODRÍGUEZ, A. y F. Velásquez. (1994). Municipio y servicios públicos. Gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina. Ediciones SUR, Santiago-Chile.

29 ZAPATA, Gastón. (1989). Una estrategia de desarrollo alternativa basada en la participación social y la organización comunitaria: La experiencia de Villa El Salvador, en “¿Cómo enfrentar la pobreza? Estrategias y experiencias organizacionales innovadoras”, Bernardo Kliksberg, compilador, Editorial Programa de Naciones Unidas, Buenos Aires-Argentina.

a. La experiencia de Villa El Salvador, en Lima, Perú<sup>29</sup>

La Villa El Salvador es una ciudad de 250.000 habitantes que es citada permanentemente como modelo referencial por Naciones Unidas como modelo de ciudad construida con participación ciudadana.

Villa El Salvador tiene aproximadamente 50 km<sup>2</sup>, y está situada en una zona desértica. La construcción de la ciudad no ha sido en base a la Plaza de Armas que es la clásica heredera del “conquistador”; la ciudad se articula y se organiza en base a “grupos de residencia”.

Los grupos residenciales tienen un Parque Central que es un espacio para lo colectivo, basado en la participación y cooperación del trabajo, idea que viene de las antiguas comunidades “quechuas” que se han volcado a construir una ciudad en tiempos de crisis; han transformado el desierto del lugar en 20 años y han creado empleos. En 1984 se creó el municipio.

Villa El Salvador posee también un parque industrial que se ha desarrollado más integrado al territorio urbano después de la recesión de 1982. También se integran los talleristas y el sector informal en una estrategia de desarrollo productivo.

Existe la “Comunidad Urbana Autogestionaria”, CUA-VES, donde residían las decisiones antes que existiera el municipio. A partir de 1984 las CUAVES intervienen en forma decisiva en el Plan de Desarrollo Urbano y Planos Reguladores. Hoy tiene una organización cada vez más democrática que ha sabido ordenar y articular los nuevos desafíos.

b. La ciudad de Tiradentes del Estado de Minas Gerais, en Brasil<sup>30</sup>

“Si los sistemas nacionales han aprendido a eludir los pobres, los pobres tienen que aprender a eludir los sistemas nacionales”.

Se trata esta experiencia de un proceso de revitalización para la autodependencia de las ciudades pequeñas a partir de las potencialidades y necesidades locales en función de reducir la migración forzada, mejorar la calidad de vida, buscar alternativas urbanas, ya que no porque sean pequeñas pueden quedar en dependencia total de la metrópolis.

Tiradentes tiene aproximadamente diez mil habitantes. Para estos habitantes “la ciudad” es en primer lugar la población, por lo tanto el territorio no es demarcación de lápiz, sino identidad y memoria colectiva. En este sentido la ciudad pudo cumplir y proporcionar a sus habitantes sociabilidad, bienestar, seguridad y cultura.

Se trata de un proyecto de ciudad que rescata cuando “los niños dicen lo que piensan”, donde “los artesanos son rescatados del anonimato” realizando una Corporación de Artesanos; donde se recrea la historia de la ciudad a partir de

lo que los ancianos y abuelos cuentan a los niños; donde los artesanos se convierten en maestros. En resumen, donde se hecha a andar la historia y la capacidad creativa de los habitantes de Tiradentes.

c. Una ciudad en una isla: Isla de Santa Catarina, Brasil<sup>31</sup>

La ciudad en la isla hace un esfuerzo por realizar un análisis transdisciplinario de los ecosistemas, los proyectos urbanos, los sistemas de educación, transporte y saneamiento; áreas verdes, parques, etc., en función de construir una identidad insular y unas “recomendaciones” frente a los problemas examinados.

El análisis es regional, histórico, urbano de la ocupación del espacio, con una visión de las culturas tradicionales y como estas interactúan con los ecosistemas tratando de definir lo que caracteriza una identidad insular. Especial énfasis se pone en el “saneamiento básico” y en las concepciones de ciudadanía y participación.

Se concluye al final con un conjunto de recomendaciones sobre la ciudadanía y la participación en la protección de parques, bordes costeros, infraestructura, áreas protegidas, apoyos institucionales, el rol de la educación y la información en la ciudad.

Las proposiciones van en la línea de ampliar los procesos de organización participativa para movilizar la ciudad en función de una educación ambiental y de reflexionar el actual modelo de desarrollo, todo lo anterior a través de un Foro de la ciudad —o Cabildo— anual donde confluyen diversos sectores que participan organizadamente.

Estas experiencias nos muestran una construcción de sentido al cual caminan muchas ciudades en crisis tanto en el Norte como en el Sur. “Se multiplican los movimientos de tipo comunal o municipal que están conduciendo a poderes de desarrollo autónomo, planteando una revisión del rol gubernamental y de los partidos políticos”<sup>32</sup>.

Es posible que la salida a esta crisis integral venga de soluciones más globales pero que tendrán que incorporar el resultado de estas experiencias locales y regionales. La pregunta fundamental de hoy es ¿cómo queremos vivir?, y esta pregunta no puede responderla sólo las ciencias y los técnicos. Son los propios habitantes de la ciudad los llamados a contestarla.

## 5. ALGUNOS ELEMENTOS GENERALES PARA LA BÚSQUEDA DE UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA DE LA CIUDAD

*“El trabajo científico no puede reducirse a su resultado final: su verdadera fecundidad reside en la actividad por medio de la cual ese trabajo se actualiza, en sus contradicciones inherentes, en sus impases meritorios, en su grados sucesivos de elaboración”*

30 MAX-NEFF, Manfred. (1986). La economía descalza. Señales desde el mundo invisible. Editorial Nordam, Buenos Aires—Argentina.

31 CECA-FMMA. (1996). Uma cidade numa ilha: Relatório sobre os problemas sócio-ambientais da ilha de Santa Catarina. Editorial Insular, Florianópolis—Brasil.

32 SALAZAR, Gabriel. (1995). Los pobres, los intelectuales y el poder. Chile 1989–1995. Editorial Pas, Santiago—Chile.

Todorov

Hay un cambio fundamental en el mundo. Este cambio lo estamos viviendo en tiempo, espacios y territorios totalmente distintos. ¿Cómo situarnos frente a la ciudad?

Desde una perspectiva en que se producen cruces de disciplinas diferentes donde se superan las jerarquías binarias y los dualismos metodológicos es posible avanzar hacia una “ciencia de la ciudad”, donde confluyan los aportes de las ciencias y las experiencias concretas que nos permitan conceptualizar de manera nueva los fenómenos de la ciudad.

Hoy el camino no es redisciplinar —teórica y metodológicamente— las disciplinas que ayudan a comprender la ciudad, tal vez “¿cuán indisciplinada puede ser una disciplina”<sup>33</sup> en la hora actual para analizar los nuevos temas emergentes de la ciudad?

La desconstrucción del campo epistemológico tradicional del comprender los fenómenos de la ciudad: ¿qué conocemos de la ciudad y qué podemos conocer? La matriz de análisis categorial surgida de las ciencias después de la Revolución Industrial inglesa que proporcionó la base a las ciencias naturales y sociales cuya matriz común fue la industrialización y la urbanización ha terminado por no comprender ni captar cuáles son los cambios más significativos de la ciudad: el dualismo tradicional urbano/rural, agricultura/industria, planos de desarrollo/planos reguladores. Lo social reducido al espacio, y lo ambiental a un registro de impacto se inscriben en un sólo campo epistemológico que no ve los nuevos temas emergentes de la ciudad.

Los fenómenos urbano-ambientales que están conformando la ciudad, su territorio, su espacio, su forma de articularse y crecer no tienen sólo un campo epistemológico, sino varios campos que exigen miradas transversales. Paso también el tiempo en que era necesario para validar un corpus teórico el sello de la academia y de la universidad.

Es necesario volver a insistir que la teoría y la ciencia contribuyen al “empoderamiento”; la responsabilidad de la ciencia en la sociedad y la responsabilidad social de los científicos es urgente en la hora actual.

La producción de saberes se incrementa —producto de la globalización— hoy más que nunca en los países del Norte. Los presupuestos a nivel mundial en 1992 representan 25 millardos de dólares, donde los países de la “triada” aportan un 83% a estos saberes: Unión Europea, 28,3%;

Estados Unidos, 38,5%; Japón, 15,8%. Luego Asia e India con un 9,5% y la ex URSS, con un 4%<sup>34</sup>.

¿Qué pasa con nuestra capacidad creativa? La ciencia es saber hacer, y en el saber hacer de alguna manera todos sabemos algo, de ahí que estén surgiendo desarrollos de paradigmas autónomos en la producción de conocimientos que replantean la teoría y su relación con la globalización en términos de que ya no se están generando sólo saberes individuales, sino también saberes colectivos: aquellos que vienen de la sociedad civil.

Hoy están confluyendo una serie de aportes a la construcción de saberes para una “ciencia de la ciudad”. En primer lugar las diversas experiencias de cómo construir ciudad en diferentes partes del mundo. Luego en los aportes de la física moderna. Las consecuencias de estos aportes son notables a la teoría de la ciudad, especialmente la de los físicos como F. Capra e Ilya Prigogine<sup>35</sup>. Importante también en el mismo sentido son los aportes de la epistemología moderna, representada entre otros por T. Kuhn, I. Lakatos y P. Feyerabend<sup>36</sup> acerca del qué y cómo podemos conocer hoy la complejidad creciente.

Los aportes de la Escuela de Francfort, como Adorno, Habermas, y todo el trabajo de los franceses como Derrida y Michael Foucault, etc.<sup>37</sup> que desconstruyen la manera tradicional de conocer.

En América Latina los “Círculos de Reflexión Latinoamericana en Ciencias Sociales”, especialmente en cuestiones de teoría y método donde tienen especial relevancia H. Zemelman<sup>38</sup>, F. Hinkelammert en el DEI de San José de Costa Rica entre otros grupos.

Las diversas culturas (especialmente las andinoamericanas) están en plena revisión en función del aporte que pueden hacer en la conformación de espacios más humanos de interacción en el habitat y el ecosistema. Al respecto hay variedad de investigaciones de campo en las ciudades mayas, aztecas, incas y los asentamientos urbanos del Norte de Chile, especialmente el estudio de la ciudad de Tulum, en el Norte de San Pedro de Atacama y que tiene 3000 años de antigüedad<sup>39</sup>. También en Asia y África ocurre el mismo fenómeno de creatividad.

Estamos en presencia sin lugar a dudas de un proyecto cultural de ciudad alternativa<sup>40</sup>, impreciso, poco maduro, incierto, pero que tiene el sabor de lo nuevo que es la esperanza de un hombre y mujer en la búsqueda de nuevos horizontes, donde la fe en el futuro se ha transformado en la fuerza moral para seguir viviendo.

33 OYARZUN, Kemy. (1996). Estudios de géneros: Saberes, políticas, dominios, en *Revista de Crítica Cultural*, N° 12, Santiago-Chile.

34 PAPON, Pierre. (1997). Mondialization accélérée de la science, en *Le Monde Diplomatique*, febrero 1997, N° 515, Año 44, París-Francia.

35 PRIGOGINE, Ilya. (1996). El fin de las certidumbres. Editorial Andrés Bello, Santiago-Chile.

36 FEYERABENT, Paul. (1986). Tratado contra el método. Editorial Tecnos, Madrid-España.

37 FOUCAULT, Michael. (1970). La arqueología del saber. Editorial Siglo XXI, México-México.

38 ZEMELMAN, Hugo. (1992). Los horizontes de la razón. Editorial Antropos, Barcelona-España.

39 BARON, Ana María y otros. (1989). Asentamientos atacameños. Arquitectura y Arqueología. Proyecto DIUC 157/87, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Santiago-Chile.

40 IBAÑEZ, Alfonso. (1993). Para repensar nuestras utopías. Editorial Tarea, Lima-Perú.